

La organiza-
ción obrera es
una roca contra
la cual se estre-
llan los enemi-
gos del proleta-
riado.

EL ESFUERZO

Toda corres-
pondencia e im-
presos dirijase
al Director Mi-
guel A. León.—
Calle Bulnes

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA LOCAL

AÑO III.—NÚMERO 122.—CALLE BULNES

(CHILE)

(A los socios en el campo se reparte gratis)

Llegada de la comisión

Con fecha 1.º de los corrientes, regresó la comisión enviada por esta Organización, a Punta Arenas y dió cuenta de su misión, en reunión del Consejo, celebrada el mismo día de su llegada, a las 8 P. M.

De los muchos puntos a tratar en dicha reunión, se trató de la entrega de la casa, propiedad de los obreros organizados de esta región y que en la escritura y conservador de bienes raíces nos representaba el camarada Miguel A. León por disposición unánime de los obreros. Hoy nos representa, y reemplaza al camarada León, el camarada Pedro López, a quien el compañero León le hizo el traspaso de la escritura.

Ahora bien: Sobre los otros puntos no ha habido nada anormal; solo si, se ha tomado una resolución... esperar la resolución de los productores, si se hacen respetar, repeliendo el gran desprecio que ha hecho la canalla dorada a todos los obreros de Magallanes.

Esos tiranos, no respiran tranquilos, esperando la decidida y quizá muy enérgica contestación de todos los obreros "hombres que tienen dignidad y conciencia".

En las estancias han dado la voz de alerta, esos guardianes del capital — Administradores — poniendo un aviso en los comedores que, «todo esquilador, que no se amolde a sus groseras y miserables disposiciones y pequeños jornales, se puede retirar. Del 10 al 12 del presente se dará principio a la esquila».

Atrevidas y empeñosas son las estúpidas amenazas de estos canes del capital... sin tomar en cuenta el gesto de rebelión de los obreros de campo y la disposición solidaria de todo el Territorio.

También, esperen Uds... la voz unánime de todo el Territorio, "Mar y Tierra". Esa voz empeñosa, con ansias de reaccionar, demostrará en el momento oportuno el poder de nuestra silenciosa Unión.

Los señores feudales creen que el ambiente obrero es nulo, fofo, desconcertado por la suma miseria y hambre.

Llegará el momento que se tor-

narán en viriles hombres de acción, y romperán las cadenas, con que doblemente los quieren atar. ¡Ya lo verán: Con voluntad y carácter se irá más allá!

Administraciones indeseables

En la región de Ultima Esperanza, se están concentrando tipos matones para las Administraciones de las estancias.

En las estancias, Cerro Castillo, Guido, Paine y Laguna Azul se encuentran en posesión de sus imperios las repugnantes figuras de zares en miniatura.

Esas figuras, que se creen invulnerables y sueñan con un autoritarismo de los verdugos de antaño y provocan a los obreros con infames groserías, violando los derechos que las leyes de este país confiere a los ciudadanos, serán desenmascarados en lo sucesivo, uno por uno, con especialidad al exaltado, de espíritu inquieto, el famoso Lauzzari, que es una de las fieras que destrozaban obreros en Santa Cruz.

Hacia el fin

El caso Sacco y Vanzetti. Úrge un epílogo

El Lunes 13 de Setiembre se dicertó delante del juez Thayer, en la Corte de Dedham, la séptima moción, por un nuevo proceso. Esto es basado sobre la confesión de Celestino Madéiros que disculpa a Sacco y Vanzetti, de cualesquier responsabilidad en el delito de South Braintree.

¿Qué hará el juez? Es fácil preveerlo: recetará la moción.

Quien, después de seis años, haya seguido con el corazón en la garganta, «en varias facces», de este lento y largo calvario judicial cuya inicuidad de los hombres de la ley han dañado a Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti, no puede hacerse más ilusiones.

Quien ha visto recetar, primero al juez Webster Thayer y después a la Corte Suprema, con

varias intrigas y motivaciones, erróneas hasta en las citaciones transcritas de los actos procesales, de las treinta y cuatro férreas memorias estampadas, por el abogado William G. Thomson, no puede tener más confianza en la administración de la justicia.

Nosotros no cultivamos ilusiones.

En esta última vez verán la luz las incuas actividades en daño de los reclusos, de los hombres extraños a la magistratura de Massachusetts. Una nueva faz de luz alumbrará los siniestros rasgos de los déspotas del poder policiaco y judicial, por perder a los dos radicales italianos.

No aprovechan los que deben de morir.

El juez Thayer tiene orden de condenar. Su máscara es impenetrable y fría a cualquiera emoción, él ya tiene pronta la motivación, con la cual rechazará la apelación.

¿Y después?

Después la moción llegará a la Corte para ver una análoga decisión.

Son las últimas diligencias de la vía crucis. En el fondo, llegará a la última meta, en cambio de la vía crucis, a la silla eléctrica.

Nosotros no queremos hacernos ilusiones. Nuestra previsión son el fruto de la experiencia y no de tristeza. Nosotros no abandonamos a nuestros compañeros al destino del oro, con más fuerte voz gritamos a cuantos sientan hacer algo por Sacco y Vanzetti.

No tengan confianza en la Corte. El orgullo de la magistratura no cederá la causa de Sacco y Vanzetti, bajo el huracán de públicas reprovaciones ni con mítines en las plazas.

No se conseguirá salvar a las dos víctimas del más negro complot, tendrán la consolación de sentir aletear alrededor de sus celdas de muerte la solidaridad de un mundo que va hacia una civilización más humana.

Boston, Mass, Stbre. de 1926.

NOTA:—Hemos recibido el presente artículo escrito en italiano. Lo hemos traducido al castellano, si algo hay que no está bien, nos creemos con derecho a ser disculpados por no conocer a fondo el idioma italiano.

Otras causas de desocupación

Permanente es el trabajo de la mujer y el niño. Obligados por las condiciones de la vida moderna, el niño ha tenido que dejar la escuela y la mujer ha tenido que dejar el hogar para ir a la fábrica, al escritorio o a otro lugar adecuado.

No hay que quejarse, pues. El sistema capitalista, en su evolución técnica, ha roto la familia antigua, la ha desparramado. Seamos justos y no le echemos toda la culpa a la propaganda revolucionaria. El niño y la mujer se hicieron obreros porque cuanto ganaba el padre no alcanzaba para la vida. Antes de morir de hambre, salieron a la calle.

El niño gana menos jornal que la mujer, el de ésta en inferior al del hombre. Las máquinas modernas son tan simples que un niño de 8 años puede vigilar en algunas industrias 10 ó 20. Todo esto trae un aumento en la desocupación.

Los bajos jornales

Es elemental que si un obrero gana mucho, gastará mucho. El poder adquisitivo de la población es más, cuando más gana. Bajos jornales hacen que los trabajadores consuman poco. Así, en Estados Unidos el obrero privilegiado que gana de 6 a 10 dólares por día, consume mucho.

Si hay mucha consumación, habrá mucha producción.

¿Cómo va a consumir igual el obrero indú, que gana 25 centavos diarios, y el obrero americano que gana 20 pesos?

La consumación trae aumento de trabajo y aumento de producción.

Es un error que los bajos jornales son un ahorro. Altos jornales y bajo precio de la vida, nos ayudaría en parte a la solución del problema.

El que desee suscribirse en «Insurrexit» puede pasar a nuestra Dirección.

Siluetas de agitadores

Sergio Netschaieff

Entre los grandes revolucionarios rusos, merece buen lugar Sergio Netschaieff, de energía y voluntad inmensas, que llamó la atención de Bakounin, con quien escribió varios artículos y manifiestos a la juventud universitaria rusa.

A principios de 1869, habían estallado disturbios en la Universidad de San Petersburgo, en los que se mezcló Netschaieff, entonces profesor del colegio de San Sergio. Las sublevaciones se reprimieron y Netschaieff tuvo que huir al extranjero, con pasaportes falsos. En Marzo de 1869 llegó a Génova, donde se juntó con otros refugiados políticos. Aquí volvió a ver a Bakounin, y desde Abril de 1869 los dos revolucionarios comenzaron a preparar el terreno de la Revolución en Rusia, poniéndose en relación con los elementos revolucionarios de Petrograd, Kiew y otras ciudades.

Pero esta propaganda escrita no podía bastar a naturaleza tan ardiente y combativa como Netschaieff. A despecho de los daños que corrió, volvió a Rusia en Setiembre de 1869, se fué a Moscú donde fundó un círculo revolucionario entre los estudiantes de la Academia Agrícola. Uno de ellos, llamado Iwanow, fué sospechoso de traicionar, por lo que Netschaieff determinó suprimirlo, lo que hizo en lucha cuerpo a cuerpo, donde su revolver puso fin. El cuerpo de Iwanow fué arrojado a un estanque; pero no tardó en divulgarse el hecho y Netschaieff tuvo que dejar de nuevo el imperio zarista. Apenas vuelto a Suiza, un pedido de extradición se formuló contra él por el gobierno ruso que, bajo el pretexto de crimen común quiso aprovechar de suprimir este enemigo peligroso. Netschaieff sintió que su seguridad en Suiza estaba comprometida. Publicó luego, en Febrero de 1870, en el órgano de los anarquistas jurásicos del Locle «El Progreso» una carta abierta al pueblo ruso, en la cual desnudaba la abominable maniobra de la policía zarista. Con razón escribió estas frases de verdad y de actualidad aún.

«Los arrestos y extradiciones de refugiados escapados a un gobierno revelan el acuerdo entre los gobiernos de todas las naciones, asustados por el acercamiento de la justicia proletaria. Más, si los gobiernos se entienden tan bien para oprimir, se debe esperar que a su vez los pueblos se darán un abrazo para recuperar su libertad. Mi extradición prueba la alianza de los go-

bernantes contra los pueblos. ¿Qué no pueda llegar la ocasión hoy de una entente de todos los libertarios! Ah! en ese caso, yo soportaría alegre todas las torturas que me dieran el zar y sus generales verdugos! Haría voluntario el sacrificio de mi cabeza si una lucha mundial contra el estado actual de Europa viniera en seguida».

Bakounin luchaba con toda su fuerza para impedir esta extradición, dirigiéndose a Berna para decidir a personas influyentes en favor de Netschaieff y publicó un folleto titulado: «Los osos de Berna y San Petersburgo», que tuvo gran resonancia.

Netschaieff, desconfiando con justicia de todos los gobiernos y aún del democrático republicano, como Suiza, juzgó prudente cambiar nombre y gracias a esto, no fué molestado, hasta Agosto de 1872. Un polaco, Stemkowki, lo denunció entonces a la policía y Netschaieff fué arrestado el 14 de Agosto de 1872 en un café de Zurich.

Mientras tanto los revolucionarios rusos residente en Suiza, lanzaron un manifiesto: «¿Netschaieff ha cometido un crimen político o nó? en el que se protestó enérgicamente contra esta detención y extradición posible. Afiches fueron colocados en Zurich y las diligencias redoblaron. Se pensaron también proyectos de liberación violenta. Es sobre todo la mujer rusa Elena Yuzakov (muerta en Siberia en 1883) quien trabajó infatigable con este fin... «Los jóvenes serbios principalmente—escribió Netlau en su «Archivo de la historia del Socialismo y del movimiento obrero—estaban listos para todo». Sin embargo, estos proyectos de liberación fueron paralizados por que próximo a la extradición el social demócrata Greulich, de quien el papel infame en la historia del socialismo suizo merecería ser puesto al día, trajo la falsa nueva que la extradición no tendría lugar y que era necesario reunir en seguida 1.500 francos para permitir que Netschaieff se viniera a América. Se reunió el dinero, la vigilancia cesó hasta que súbitamente llegó la noticia de extradición inmediata. Unas veinte personas, entre las cuales numerosos serbios atacaron el convoy durante el traslado de Netschaieff a la estación y libertaron al prisionero, quien exclamó: «¡Sálvenme yo puedo ser útil todavía a la causal!»

Pero un momento después fueron vencidos y Netschaieff fué llevado a Rusia.

Condenado a prisión perpétua,

murió en 1882 después de terribles sufrimientos morales y materiales sin haber tenido la satisfacción de ver la realización del sueño sublime al que con raro

entusiasmo había consagrado su vida.—Traducción de M. Márquez.

DOLCINO.

(De ANSELMO LORENZO).

EL PROLETARIADO INVENCIBLE

La ley, como los icones católicos durante algunos días de la luna de Marzo, ha estado cubierta.

Si no con la misma periodicidad suele cubrirse esa ficción escultórico-legal del derecho humano.

El proletariado, último mono social, ha sacado naturalmente la peor parte.

Pero ¿quién ha dicho que el proletariado ha sufrido una derrota?

¿Qué saben los mezquinos adoradores del éxito de achaques de lucha por el ideal?

La organización proletaria ha quedado quebrantada; la arbitrariedad gubernamental ha hecho de las suyas: ha suspendido las garantías constitucionales, ha suprimido periódicos obreros; ha cerrado centros; se ha incautado de listas, libros administrativos y correspondencia; ha dado cargas en las calles; ha aprisionado a los inteligentes y activos inscritos en los registros policíacos; ha incoado procesos destinados a ser sobreseídos; ha aterrorizado a los débiles y asustado a los prudentes; pero todas esas injusticias más o menos duras que pesan sobre gran número de trabajadores no alcanzan sino a una mínima parte del proletariado.

Si los trabajadores no han podido plantear la huelga general, no había de plantearla la burguesía: los privilegiados que comen, holgazanean de todas maneras y se engolfan en todos los vicios de la ociosidad, no habían de forzar su pasión de cruel venganza hasta producir ellos la huelga general con su persecución a los trabajadores, porque ¿qué comerían al día siguiente? Cerradas las fábricas, paralizados los trenes, sin asalariados que les dieran riquezas por accesión, ¿de dónde sacarían esos inútiles improductivos las cosas diariamente indispensables para la vida?

Pasado el episodio de la lucha de clase, la gran máquina de la producción, movida por el número necesario de productores, se ha puesto nuevamente en marcha. Pues sepa cada privilegiado, o cada adulator o servidor de la burguesía privilegiada, que cada productor asalariado e injustamente explotado y oprimido es un hombre, y en cada hombre vejado y retenido bajo la línea natural del derecho alienta la

dignidad manifestada por ardiente rebeldía, y cada vacío dejado en las huestes proletarias que ansian su emancipación, se cubre con nuevos combatientes que vienen de refresco con más vivo entusiasmo, con más vivificante pasión, con más poderosa energía, dispuestos a dar su pensamiento, su actividad y su vida por la emancipación del proletariado.

Rira bien qui rira le dernier dice el sentido común de los franceses. En la lucha de clases, latente siempre y declaradamente emprendido desde los primeros días de La Internacional, el proletariado lleva pérdidas muchas batallas; pero ¡ay de la burguesía el día en que el proletariado gane una! Con tantas victorias la burguesía no ha aniquilado ni vencido a su enemigo porque le necesita. Incapacitada para producir y para servir, tiene enemigos en su misma casa, en el escritorio, en su almacén, en su tienda, en su oficina, en su taller, en su fábrica, en su mina, en su tren, en su barco, en su quinta de recreo, en donde quiera que ha de cubrir su incapacidad productiva y su sed de placeres con el salario, con el jornal, con el sueldo, con la propina; porque el dinero, resumen de los frutos naturales, frutos industriales y frutos civiles con que por accesión despoja a todo trabajador del fruto de su trabajo, no le da la fraternidad, ni la amistad, ni la conciudadanía, ni la tolerancia del trabajador a quien oprime, a quien explota, a quien despoja: ni siquiera le sirve para establecer solidaridad entre los de su clase, por más que en ocasiones parezcan unidos los burgueses para constituir centros patronales contra las reivindicaciones obreras, o pactos del hambre para negar trabajo a los obreros conscientes, o loc-kauts para cortar la retirada a los huelguistas parciales, porque la ambición y la concurrencia les enemista y les obliga a traicionar a sus compañeros.

Los trabajadores, por el contrario, tienen comunidad de aspiración, fraternidad positiva, solidaridad práctica en toda la extensión del mundo, sin que las fronteras, las religiones, los idiomas y las razas los separen: un triunfo obrero en Alemania es celebrado como triunfo propio

por los obreros franceses; una ventaja alcanzada por los trabajadores de Melbourne se festeja por sus antipodas de la Bolsa del Trabajo de París; en un congreso obrero internacional celebrado en Holanda se han abrazado un delegado ruso y un delegado japonés. Kotoku ha inmortalizado en la horca de Tokio la magna obra de Kropotkin, **La Conquista del Pan**. Desde el extremo Oriente (China y Japón) hasta el extremo Occidente (Méjico) se predica y aun se practica revolucionariamente el comunismo.

La fuerza de los fragmentos egoístas, por poderosos que sean sus ejércitos, por absorbentes que sean sus instituciones centralizadoras, por tiránicos que sean sus sistemas políticos, por opresora que sea su legislación, se sostiene en equilibrio forzado y violento contra todo lo humanamente racional y progresivo, representando por esa aspiración proletaria a la conquista de su natural y social derecho a la evolución, que se desliza por la vía progresiva, cada vez más amplia, más llana y en más suave pendiente, y con tendencias más noblemente altruistas.

Ni el zar con su servicio, ni el kaiser con su soberbia, ni los

reyes constitucionales, ni los presidentes democráticos con sus estadistas previsores o amenazadores con sus leyes «sceleratas», pueden comparar la fuerza de los ejércitos y de las marinas a su disposición y dispuestos a destrozarse mutuamente con la fuerza proletaria que puede desarrollarse un día en el mundo por un incidente minúsculo, quizá sólo porque un patrón brutal o un capataz servil despida injustamente a un obrero, que puede representar la gota de agua que produzca el desborde de los sufrimientos y de las justas reparaciones.

El proletariado no tiene regimientos, ni escuadrones, ni acorazados, ni cañones, ni fusiles, pero tiene a su disposición algo más fuerte, poderoso y eficaz que todo eso; tiene la espita de la producción, y puede cerrarla a su antojo cuando la determinación racional y el acto volitivo, es decir, cuando la inteligencia y la voluntad de los trabajadores solidarios se perfeccionen para llegar a la posible realización de acto tan sublime y trascendental.

Y que estamos en camino de lograrlo, no cabe duda.

He aquí por qué afirmo que el Proletariado es invencible.

HÉROE DE CARTÓN

«Las ideas resuenan en el mundo con mayor estrépido que el cañón. Los pensamientos son más poderosos que las bayonetas. Los principios han alcanzado más victorias que los ejércitos».

W. M. PAXTON.

Tanto o más que estos sublimes pensamientos debían de inculcarse en las mentes de ciertos administradores de estancias; quienes ante el puesto que desempeñan, se creen capacitados, como héroes de novelas, o mamarrachos de cartón para imperar ¡pobres ingenuos! en ese jirón de tierra que cuidan muellementes sentados ante el fogón del confortable hogar.

Uno de estos feudales, aventureros como tantos otros que llegan de lejanas tierras, harapientos y míseros, en pos de pan, y abrigo, y, que una vez aquí, en la mágica y rica Patagonia han sentado su aporreada humanidad, se imponen y hostilizan al trabajador émulo y músculo de esas injentes riquezas, de las cuales estos administradores son esclavos rastreros de otros más superiores.

Frescos están los recuerdos de la llegada humilde y con la cer-

viz inclinada de estos figurones de oportunidad, mas hoy, cual nuevos Nerones, son el látigo cruel y punzante que taladran el aporreado cuerpo del obrero regional.

Simón Greer, Administrador de la Sección Cerro Castillo, Sociedad Explotadora, y hermano de otro déspota audaz y aventurero, que actualmente desempeña la Administración General es el protagonista de una odisea repugnante y cobarde, cuya víctima fué nuestro Secretario General, y otro camarada. Mientras nuestros compañeros delegados luchaban como titanes en Punta Arenas para obtener ante los Gerentes de las Soc. Gra. un mendrugo más de aumento para los obreros en general, y, como estos se opusieran tenazmente a mejorar en parte los salarios que rigieron en la pasada temporada, fué necesario para bien de la Federación Obrera Regional comunicar esta negativa de los Gerentes a los compañeros que laboran en las distintas estancias de Última Esperanza.

Cuando la comisión llegó a Castillo, Simón Greer, se negó terminante a permitir que los camaradas N. N. y N. N. pudieran dar curso a la noble misión de dar a conocer los inútiles esfuerzos gastados por nuestros compañeros delegados en Punta Are-

nas.

Aún más, telefónicamente avisó al encargado de la Sección Guido, que en un auto la comisión obrera iba a esa con el fin de insinuar la huelga a los trabajadores. ¡Canallada ruin! ¡Injente y hartera falsedad! propias solamente de mentalidades hueras, de cerebros obtusos que carecen de finalidad, sin conocer ¡pobres espíritus! que las ideas se combaten con ideas, y no con bayonetas. Ante esta noticia falsa y cobarde de Simón Greer, Lauzzari, encargado de Guido, hizo colocarle cadenas con cerraduras a la puerta tranquera de la estancia. ¿Con qué autoridad se clausuran los caminos públicos? ¿Son acaso ellos los llamados a constituirse en autoridad ante sí y por sí de los caminos que no son de sus dominios? Cerro Guido es el camino público que conduce a las estancias, Las Flores, Los Leones, Las Chinas y tantas otras, ¿cómo puede entonces este encargado, cerrar con llaves el camino?

Puntos son estos que merecen ser analizados en párrafo aparte, del cual nos ocuparemos próximamente.

Estando la comisión recién llegada a Guido, fué alcanzada por el auto de Greer, con un empleado de la compañía y los carabinieri, quienes les impusieron orden de arresto. ¡Feudalismo sin nombre! ¡Arbitrariedad! ¡Crimen de lesa predominio! ¡Nerones de épocas caducas! La hora roja está por marcar su último minuto en esta etapa memorable de las luchas societarias. Los obreros de hoy, somos como el cóndor que vuela, no con el viento sino contra el viento! Vosotros nos provocais, nosotros presto os contestaremos.

LAUTARO GRIEX.

Caracteres de la reacción

(De «Nuestra Palabra» de Buenos Aires)

Allá, en el lejanísimo sur, en Última Esperanza y en el pueblo de Natales, (Chile) existe una organización obrera fuerte y vigorosa sobre la que han posado sus ojos y tratan de hincar sus picos los buitres del capitalismo, apoyados por la iglesia y por bravos y salvajes policías.

A los millonarios que en aquellas apartadas regiones explotan a los frigoríficos, como a los que disponen de fuertes estancias, no les conviene que hasta aquellos parajes hayan llegado las ansias libertadoras de los proletarios y sobre todo que los esclavos de aquellas tierras tengan un periódico, EL ESFUERZO, en el que

griten sus dolores y enrostre las maldades que a diario cometen los detentadores de la riqueza social y por medio del cual piden solidaridad y apoyo a los rebeldes del mundo entero. No, no les conviene a los parásitos que en los momentos en que el trabajo bestial y abrumador deja un ratito libre a los trabajadores, se entretengan éstos en contar sus cuitas por medio del periódico a los demás hermanos que gimen sobre la tierra y menos, mucho menos, que se atrevan a criticar los atropellos de los señores, o de los frailes, o los atropellos de las bestias con figuras humanas que son las policías. Y cuando esto sucede se encocoran y se irritan y se abrazan y estrechan filas para llevar batalla a los hombres del trabajo, los burgueses protestantes, o judíos, o mahometanos, o cismáticos griegos con los frailes que de la religión católica han hecho un vil comercio y con los policías que viven de la trata de blancas. Esta mezcolanza de inmorales que sólo representa la parte más abyecta y corrompida de la sociedad, tramó un plan maquiavélico, en connivencia con algunos vendidos, para dar por tierra con la organización.

Como la época del faenamiento de haciendas llegaba y como sabían que los obreros carniceros debían estudiar un pliego de condiciones a presentar a los burgueses, las policías empezaron el apaleamiento de obreros federados dando con ello lugar a la protesta de los trabajadores, protesta que ellos esperaban y que intencionalmente provocaban para así poder dar rienda suelta a las persecuciones de los hombres que más se destacaban en la propaganda. Más, como la protesta estalló más formidable y vigorosa de lo que esperaban, culminando en un gran mitin público donde los compañeros no se familiararon y enrostraron a burgueses y policías sus malos e iníquos procederes, tuvieron miedo de seguir los atropellos porque los trabajadores se levantarían en masa y entró en funciones el espíritu venenoso del fraile.

Este fraile también publica un periódico, «El Natales» y desde allí, juntamente con cuatro renegados que hasta ayer militaron en la organización, tramaron una conjura para llevar un ataque a EL ESFUERZO en la persona de uno de sus redactores: el camarada Miguel A. Leon.

Con la maldad que sólo cabe en el corazón de un cura, «El Natales» acusa a Leon de «espía peruano», sabiendo que con ello despertará las iras de los bandidos patrioterros. Este infame argumento, muy de moda para desembarazarse cómodamente de los anarquistas que predicán por todas partes ideas de fraternidad, se usa en todo el territorio chileno para acobardar a los hombres íntegros que se atreven a

enrostrar a los tiranos sus maldades. Si Leon fuera al Perú, donde usan el mismo salvaje procedimiento, sería igualmente acusado de espía chileno.

Muchos meses hace que no recibimos correspondencia de Natales y no sabemos si a estas horas ya estará el camarada Leon preso por espía, porque los policías que responden al mando del fraile de Natales así lo hayan querido. Pero hemos de gritar al mundo entero esta nueva infamia y hemos de ayudar con todas nuestras fuerzas a que este nuevo crimen no quede impune.

Camaradas de Natales: no acordarse que en vuestras luchas os han de acompañar millares o millones de explotados. Seguid adelante, gritad la verdad, propagad la anarquía que los anarquistas os miran y os ayudarán.

:o:

Chicos ricos y chicos pobres

En las prensas se han publicado páginas enteras con fotografías de niños pertenecientes a nuestra aristocracia ganadera. Esos niños, gorditos, felices, satisfechos, son los futuros explotadores, los que dentro de algunos años — como lo hacen hoy sus padres — vivirán indolentemente, a costa del trabajo de sus semejantes, haciendo insolente ostentación de sus riquezas innecesarias.

Al contemplarlos, nosotros recordamos a aquellos chicos que hoy se revuelcan hambrientos en los patios inmundos de los conventillos y mañana — si llegan con vida a mañana — serán fatalmente los esclavos de los otros.

¡Chicos ricos y chicos pobres! ¿Hasta cuándo durará esta diferencia abrumadora? ¿Cuándo llegará el día en que todos inicien su vida en igualdad de situación, con posibilidades semejantes? ¿Cuándo lucharán los proletarios por la futura libertad de sus hijos?

Todas las injusticias son abominables; pero las que se cometen con la infancia, esas son doblemente abominables.

Juan Pueblo.

:o:

CITACIÓN

Sindicato de Rasqueteros

En la última Asamblea del Sindicato de Rasqueteros y Similares, efectuada el 28 del mes pasado, se acordó citar a una reunión extraordinaria, para hoy Domingo 5, a todos sus

componentes, a las 2 P. M.

Se ruega la mayor asistencia por ser esta reunión de un interés especial para todos los pertenecientes a este Sindicato.

No faltar, hora 2 P. M.

El Secretario.



EN ESTA

Encuétrase en ésta el Sr. Manuel E. Maldonado, quien ofrece sus servicios como Procurador Judicial, contando para esto, con muchos años de práctica, como lo acredita con los certificados que posee.

Las consultas son gratis, especialmente para los obreros.

Los que deseen consultarle pueden pasar al Hotel Magallanes o a esta Imprenta.

:o:

Cartas a la juventud

JOVEN OBRERO

Cuando en tu pecho sientas decaer tus juveniles ensueños; cuando ante la realidad de la vida, veas tronchadas tus ilusiones todas; cuando el amargor del desengaño vaya a golpear tu corazón para sumarte a la inmensa masa de los fracasados, entonces, detén tus pasos joven obrero, mira de frente hacia el sol y reflexiona...

Escucha joven obrero:

La vida con su crudo realismo, con sus miserias y maldades ensombreció tu mente; y tú sufres; si hermanito, sufres la maldad de los hombres; de los hombres lobos que devoran el esfuerzo creador de tus músculos, y tu comprendes esto ¿verdad? y te callas, te crees impotente, sufres la tiránica opresión de los que parapetados en falsas e inhumanas leyes pretenden hacer gravitar el universo, según las necesidades egoístas de sus ambiciones bastardas; y sin embargo... mira a tus padres, ellos también dieron como tú su esfuerzo, su juventud, su todo, en aras del progreso, mira sus cuerpos, sus rostros surcados por inmensas arrugas que dan a sus patriarcales figuras una mueca de infinita tristeza, míralos, están en el ocaso de sus vidas, ellos también tuvieron juventud, ellos también soñaron... ¿Comprendes?

Y ahora joven obrero por última vez escucha, no eres vencido—ni nunca te lo creas—cuando la vida cruel castigue con sus rudas manos tus más caras ilusiones juveniles, sábetelo más fuerte. ¡Hay de ti si te doblegas! Rebélate. Lucha, toma la vida con tu propio esfuerzo, piensa en tu dolor y en el de tus padres...

Cruz Roja de las Mujeres de Chile

CURSO DE ENFERMERAS

Se cita a las socias que pertenecen a este curso, para el Jueves 9 del pte., a las 4 p. m. Se encarece la asistencia y puntualidad en la hora.

La Secretaria.

En esta Imprenta se encuentra un prendedor de señora encontrado en la vía pública, el que está a disposición de su dueño.

Dn. SANTIAGO TORO LORCA

— Abogado —

Punta Arenas, Calle Chiloé 404, al lado del Registro Civil.

— Consultas gratis de 10 a 12 a. m., y de 1 a 5 p. m. Preferente acogida para los obreros.

Procurador D. Luis A Cevallos

El Esfuerzo

El precio de suscripción es el siguiente:

Por un año	10.-
“ seis meses	6.-
Un trimestre	3.-

CAMPO SINDICAL

CONSEJO ADMINISTRATIVO

Pone en conocimiento que sus reuniones se efectuarán todos los Miércoles a las 8 p. m.

El Secretario General

SINDICATO DE METALURGICOS

Este sindicato tiene reuniones el 2.º y el último Jueves de cada mes, a las 8 p. m.

El Secretario.

SINDICATO CARRETEROS

Este sindicato tiene reuniones el primer y tercer Domingo de cada mes a las 10 A. M.

NOTA:—Se avisa a los afiliados que falten a tres reuniones serán castigados dentro del Sindicato.

El Secretario.

Sindicato de Rasqueteros y Similares

En su última reunión acordó este Sindicato, que desde la

próxima asamblea, asistan todos los rasqueteros y similares con sus respectivas libretas, especialmente los radicados, para tomar la nota que corresponde.

El Secretario.

SINDICATO DE CARNICEROS

El Sindicato de carniceros tendrá reuniones cuando lo crea conveniente y será citado por el periódico o por volantes.

SINDICATO DE TRABAJADORES EN GENERAL

Este Sindicato celebrará reuniones todos los Lunes a las 8 P. M.

El Directorio del Sindicato tendrá sus reuniones los Viernes a las 8 P. M.

El Secretario.

SINDICATO DE JENTE DE MAR Y PLAYA

Pone en conocimiento a sus afiliados este Sindicato que, sus reuniones se efectuarán el primer y el tercer Domingo de cada mes, a las 2 p. m.

—El Directorio se reúne el primer y tercer Sábado de cada mes a las 8 p. m.

NOTA:—El Sindicato de mar y Playa, en su última reunión efectuada el tercer Domingo de Setiembre ppdo., en vista de que la asistencia a las asambleas es de extrema escasez de afiliados, aprobó castigar a los reacios según los métodos disciplinarios que han dispuesto las Asambleas.

Camaradas: ruegues en lo futuro asistir a las reuniones para que así hagamos obra y nos salvemos de las medidas disciplinarias dispuestas por el Sindicato.

El Secretario.

Aviso

Se pone en conocimiento de los compañeros esquiladores que no se hayan afiliado a Sindicato, ya sea por no tener conocimiento de su fundación o cualquier otro motivo, pueden pasar a inscribirse a la Secretaría todos los días de 8 a 9 P. M.

El Secretario.

Difunda Ud. «EL ESFUERZO»